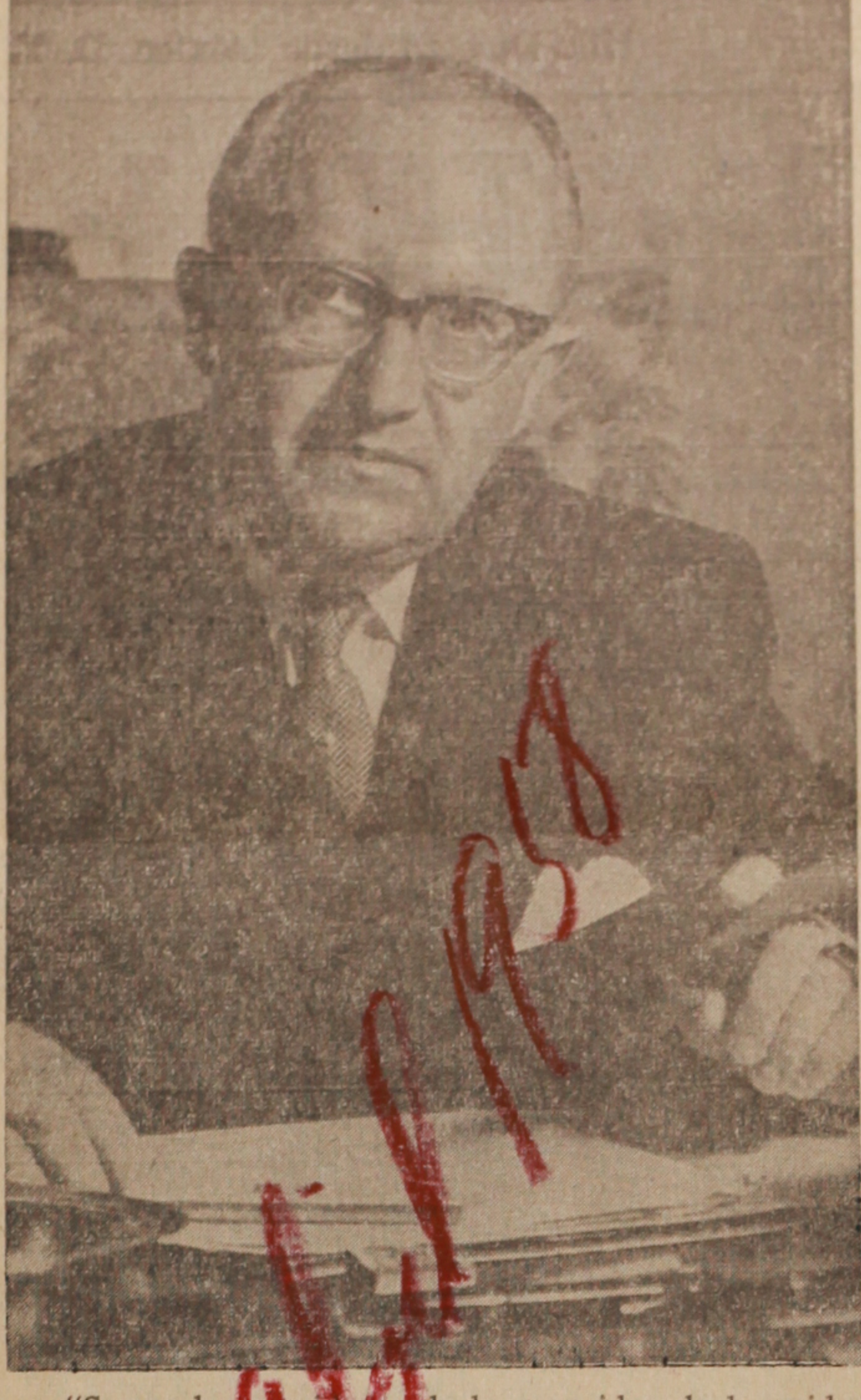


Profr. Dr. Walter Hallstein

Presidente de la Comisión Económica Europea



“Somos los servidores de la gran idea de la unidad de Europa, que, después de haberse hecho viva realidad hace años la Comunidad del Carbón y del Acero, ha encontrado nueva y más amplia expresión en nuestra Comunidad y en la Comunidad del Atomo. Sabemos que no ha terminado con esto el proceso hacia la unidad de Europa y por lo tanto nuestra labor debe ser al mismo tiempo servicio al ulterior desenvolvimiento”.

Estas palabras fueron pronunciadas por el profesor Hallstein en el momento de entrar en funciones de Presidente de la Comisión Económica Europea. Esta Comisión es el núcleo central del Mercado Común de los seis países europeos, Francia, Italia, la República Federal, Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Con este nombramiento para uno de los más importantes “puestos de mando” de la futura Europa, ha encontrado la carrera de este hombre su consecuente coronación, porque el profesor Hallstein orientó desde un principio su actividad política hacia la agrupación de Europa.

Walter Hallstein nació en Maguncia el 7 de noviembre de 1901. Su padre era consejero de Arquitectura del Gobierno. Cursó la segunda enseñanza en los Gimnasios de Darmstadt y de Maguncia. Terminados sus estudios de Derecho y Ciencias Económicas, se dedicó al profesorado universitario. Su primer centro de actividad fue Berlín, el foco entonces de la ciencia jurídica. A los 28 años fue uno de los profesores numerarios más jóvenes de Alemania en la Universidad de Rostock. Las ulteriores etapas fueron: en 1941 director del Instituto de Derecho comparado en la Universidad de Frankfurt; en 1944 prisionero de guerra de los americanos como primer teniente y luego en los Estados Unidos fundó y dirigió una Escuela Superior en el campamento. De 1946 a 1948, el primer rector de la Universidad de Frankfurt después del restablecimiento de la autonomía de las Universidades alemanas y al mismo tiempo presidente de la Conferencia de Rectores del Sur de Alemania, de 1948 a 1949 fue invitado para dar cursos en la Universidad Georgetown en Washington (la cual le confirió el título de Dr. jur. h. c. en 1954) y de 1949 a 1950 cofundador y primer presidente de la Comisión alemana de la UNESCO.

En 1950, el Canciller federal, que se había encontrado con él por primera vez en mayo de 1958 en el Congreso de La Haya del Movimiento Europeo, le llamó para presidir la Delegación alemana para las negociaciones sobre el plan Schumann. El mismo año fue nombrado subsecretario, primero de la Cancillería federal y en 1951 del Ministerio de Relaciones Exteriores. Desde entonces fue el “peón de la política exterior alemana” como él mismo se caracterizó en una conferencia de prensa en Bonn, pero un “peón” que llevaba a aquélla el carácter, los conocimientos y la capacidad para contraer merecimientos verdaderamente históricos. El nombre de Hallstein quedará siempre ligado a la política exterior que fue llevando paulatinamente al pueblo alemán desde su total derrumbamiento hasta la cima de la soberanía, y al respeto y a la confianza internacionales.

Como presidente de la Comisión Económica Europea, el Profesor Hallstein no considera terminada la agrupación de Europa en los tratados actuales. Para él la función de los seis Estados agrupados en la Comunidad Económica Europea es la de considerarse como núcleo, el más intensamente organizado, de toda la Europa libre.

— LUISA TETRAZZINI —

Las “divas” Tetrizzini fueron dos: Eva y Luisa. Eran hermanas; sopranos, ambas. Las dos gozaron de gran reputación. Sólo que la una se mantuvo dentro de los límites y el ambiente de Europa, mientras que la otra obtuvo su renombre, cantando ante público del Nuevo Mundo.

Eva era la mayor. Su nacimiento ocurrió en Milán en 1862. Estudió con Ceccherini, se casó con el Director de la orquesta de ópera, Cleofonte Campanini, cosechó triunfos en los primeros coliseos continentales y dejó de existir en Salsomaggiore, en 1938.

La hermana menor, Luisa, fue muy conocida y aplaudida en nuestro país. Tenía una voz admirable y la manejaba con absoluto dominio sobre ella. Quizá no hay habido soprano, en lo que va del siglo, que haya gozado aquí y en Estados Unidos, de tanta simpatía y popularidad.

Luisa Tetrizzini nació en Florencia, en 1871 y murió en Milán, en 1940. Publicó una autobiografía, “La mia vita di canto” y una obra didáctica sobre su arte: “Cómo cantar”.